

Mar adentro

Desde su creación, Invemar tiene la responsabilidad de preservar las especies y ecosistemas del 50 por ciento del territorio Nacional

La mitad de Colombia es mar. Su área marina es más o menos similar a la continental. Y cuando se habla de que el país es el segundo más rico en materia de biodiversidad, eso también incluye a los ecosistemas marinos y costeros como manglares, arrecifes y fondos marinos, entre otros. En esas aguas viven 1.900 especies de moluscos; 306, de esponjas; 1.352 de decápodos (cangrejos, langostas); 296 de equinodermos (invertebrados marinos) y 139 especies de corales, entre otros, de acuerdo con el Sistema de Información de Biodiversidad (SIB) de Colombia.

Administrar esa riqueza implica conocerla. Y en eso trabaja Invemar, que tiene jurisdicción sobre ese 50 por ciento del territorio nacional con el objetivo de realizar la investigación ambiental básica y aplicada de los recursos naturales renovables, del medioambiente y de los ecosistemas de las costas y aguas marinas. Su misión habla de contribuir al desarrollo sostenible de los espacios marinos y costeros y al mejoramiento de la calidad de vida de los colombianos.

En ese conocimiento de la ciencia también deben participar los colombianos, e Invemar se lo entrega por medio de herramientas como el Museo de Historia Natural Marina de Colombia que,

con inventarios de especies y ecosistemas, preserva y mantiene las colecciones de la diversidad biológica marina y costera del país, *“dándolas a conocer y educando a la comunidad científica y a la sociedad, con el fin de apoyar el avance del conocimiento y contribuir a la preservación del patrimonio biológico del país”*, según su misión.

El museo funciona en Santa Marta, en Playa Salguero, y periódicamente hace exposiciones itinerantes en escuelas y colegios de la costa Atlántica. El museo alberga la principal colección de flora y fauna marina colombiana en la que se estima que hay un 50 por ciento de las especies de esponjas, moluscos, crustáceos,

Hace 55 años entró al museo el primer lote o registro biológico. Ese año, 1963, nació el Instituto de Investigaciones Científicas Colombo-Alemán, hoy Invemar. Tradicionalmente, a través de investigaciones marinas colombianas, los científicos del Invemar y de otras instituciones depositaron la mayoría de sus muestras en la colección de Referencia de Organismos Marinos, creada en 1974.

Desde 2001, de acuerdo con el Plan Nacional de la Biodiversidad Marina, esta colección se convirtió en el Museo de Historia Natural Marina de Colombia, como se conoce actualmente. En este

El museo funciona en Santa Marta, su entrada es libre y periódicamente hace exposiciones itinerantes en escuelas

cnidarios (invertebrados con tentáculos, como las medusas), equinodermos y peces registrados para Colombia.

Hay 65.000 lotes depositados de organismos marinos y cuenta con 4.700 especies descritas. Investigadores del museo recolectaron buena parte de esas especies en múltiples proyectos tanto en el Caribe como en el Pacífico colombiano en un lapso de 10 años. Todo con una idea fundamental: conocer la biodiversidad marina del país.

mismo año, el museo se inscribió ante el Instituto de Investigaciones biológicas Alexander von Humboldt.

Desde ese entonces se llama Maku-riwa, que significa “mar” en lengua ikun, que pertenece a los arhuacos y la usan los mamos (jefes espirituales) quienes consideran que allí se encuentra el templo de Maku Juntana (padre de la tierra) a donde llegan las aguas de lagos, lagunas, ríos que recogen a su paso los pensamientos de los seres humanos. +

FOTO: MAX MARTÍNEZ



→ El Invemar estudia y promueve la conservación de los ecosistemas marinos y de las más de 1.900 especies que allí habitan.

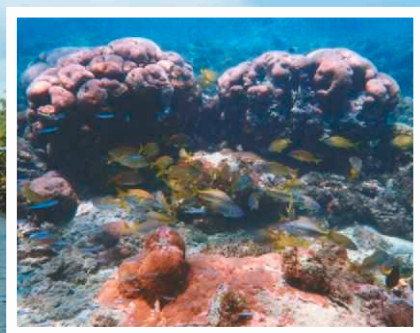


FOTO: JULIÁN FRANCO